

HAUSTURAK 2011

JAIZKIBEL

La estancia de **Jaizkibel** no había que prepararla tanto. Esta bastante mascadita. Lo importante era neutralizar el cansancio y poner toda la energía en los participantes de manera que no percibiesen este pequeño agotamiento. Recuerdo que el día anterior a la partida no me apetecía volver a hacer la mochila y dejar mis historias personales aparcadas otra semana más. El grupo me transmitía muy buenas sensaciones y eso me tranquilizaba pero dudaba mucho de lo que podría dar yo en esta estancia.

Para colmo amaneció el día con unas trombas de agua que daban miedo. Con este tiempo de perros nos encontramos todos en Guadalupe. Organizamos todo el material excesivo como siempre y emprendimos la marcha hacia la cala de la Txabola húmeda. En ningún momento observe en los chavales una duda de no querer partir, de no querer participar. Esto me calmó muchísimo, me ayudó a ponerme en marcha y a calmar mi sensación de cansancio acumulado. También me ayudó muchísimo observar que mi compañero iba al cien por cien con todo. Con todo esto, que no es poco, la estancia comenzó con una fuerza espectacular. Esta energía fue clave teniendo en cuenta el malísimo tiempo que nos estaba cayendo. Nos organizamos rápidamente y se dejaron llevar por el lugar, las tareas a realizar, a disfrutar de las actividades que les deparaba este maravilloso lugar. Cada uno de los integrantes del grupo tenía claro que necesitaban ese espacio para romper con su día a día, de hecho me sorprendió la manera de abrirse al grupo y a ellos mismos. Discutimos, reímos, trabajamos, nos enfadamos, pero todo esto desde la confianza que depositamos todos con todos. Creo que no quedó nada por hacer. A veces nos quedamos con la sensación de que se pudo hacer algo más pero en este caso la fuerza del grupo y de cada individuo hizo que todos viviésemos un Hausturak de lo mas emocional y sentimental que yo recuerde.

No tengo mucho más que narrar de Jazikibel. Esta vez el grupo triunfó. Triunfo hasta el punto de que los profesores del surf les felicitasen por el empeño y la energía desplegada. Fue un Hausturak repleto de energía positiva. Yo se lo agradezco al grupo de verdad, me lo pusieron fácil. Que gozada. Ellos lo saben y en los cierres se notó que había sido una experiencia inigualable para todos. Para lo bueno y para lo malo.

Mención especial a la por fin pescada Muxarra de kilo y medio. Ella era parte de Hausturak y por fin ha sido capturada. El siguiente desafío será que la pesque yo...Aupa Imanol (la suerte del principiante...)

Dentro de este sentimentalismo que me produce Hausturak, no puedo dejar de pensar en aquel que no viene al monte conmigo y que trabaja desde un despacho, con teléfono, haciendo entrevistas con jóvenes y educadores, con aquel que me compra cebo, comida, pita y aparejos, con aquel con el que cierro las historias de cada chaval, y lo que le supone todo esto. Eskerrik asko Iker. Benetan.

Jon Diez Esteibar.